



Diabetes: un diagnóstico tardío también es malo para el cerebro



Las enfermedades cerebrales a las que está ligada esta patología ampliamente extendida (pérdida de memoria, demencia...) se agravarían sensiblemente si se retrasa el inicio del tratamiento metabólico

ELENA ALONSO

elena.alonso@correofarmaceutico.com

El diagnóstico de diabetes en niños y adolescentes mayores de 8 años produciría una conectividad cerebral más baja cuando alcancen la edad adulta que aquellos a los que se les presenta la patología en edades más tempranas.

La Escuela de Ciencias de la Salud de la Universidad de Pittsburgh (Pensilvania, Estados Unidos) ha llegado a esta resolución después de haber analizado a 44 pacientes, diagnosticados con diabetes tipo 1 en su infancia, durante 30 años.

La relación entre diabetes y daños cerebrales es bien conocida. Sin embargo, "hay pocos estudios de estas características que se hayan prolongado durante tanto tiempo", comenta Elías Delgado, vicepresidente de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición (SEEN). "A diferencia de los trastornos en la retina o en el riñón, es muy difícil cuantificar el perjuicio que la diabetes genera en el sistema nervioso central, tal y como ha hecho este estudio".

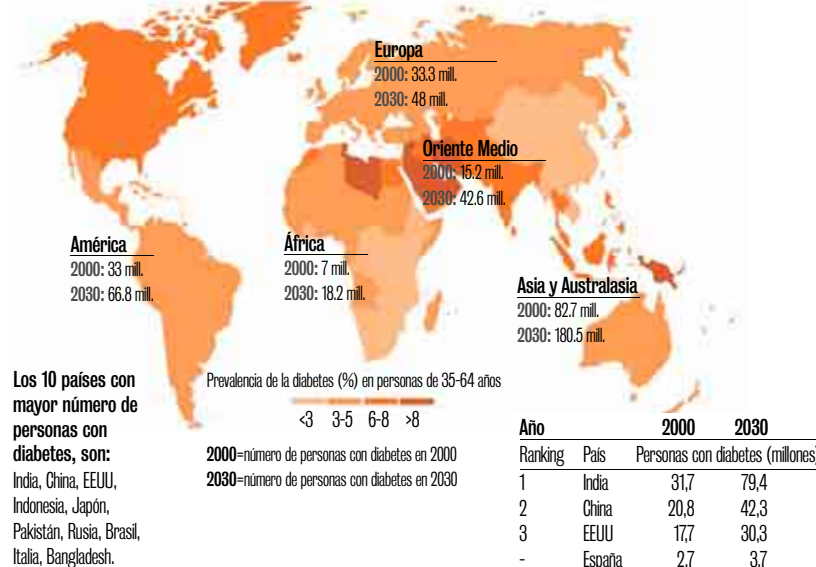
Para Ana Martín Vaquero, directora del centro médico especializado D-Médical, cree, sin embargo, que el estudio es demasiado pequeño, y que en ningún caso sus resultados pueden ser extrapolables a la población general. "Pese a lo que les haya salido a ellos, normalmente cuanto más años se esté sin controlar la diabetes, peor".

En la investigación se dividió a la mitad de los participantes que fueron diagnosticados con diabetes tipo 1 antes de los 8 años. Éstos, a su vez, fueron colocados en parejas con pacientes diagnosticados después de esa edad pero antes de los 17.

John Ryan, coautor del artículo científico, explicó en la reunión anual de la

AFFECTADOS POR LA DIABETES

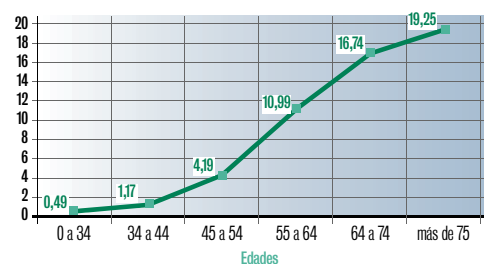
Prevalencia de diabetes en el año 2000 y estimación para el año 2030.



Fuente: OMS.

EDAD DE LOS ENFERMOS

Porcentaje de población con diagnóstico de diabetes en función de la edad.



Fuente: INE. Encuesta Nacional de Salud (2003).

La epidemia del siglo XXI. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha contabilizado hasta 347 millones de personas que sufren diabetes en todo el mundo. Algunos ya la califican como la epidemia del siglo XXI, cuyas principales causas serían atribuibles al rápido incremento de sobrepeso en la población, la obesidad y el sedentarismo, que son los principales factores de riesgo. Además, se prevé un subida de hasta el 50 por ciento en el porcentaje del total de muertes producidas por esta enfermedad en los próximos 10 años.

La diabetes tipo 2 es mucho más común que la tipo 1 (afecta a un 90 por ciento de los diabéticos). Paralelamente, se ha normalizado el hecho de que los niños sean diagnosticados con este tipo de diabetes. En algunos países casi la mitad de los nuevos diabéticos son niños y adolescentes. Debido al aumento del riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares, la diabetes se ha convertido en una de las principales causas de muerte prematura. Las personas que viven en los países en vías de desarrollo son diagnosticadas entre los 35 y 64 años, mientras que en los países ricos, después de los 65.

tes, Ana Martín Vaquero, directora del centro D-médical, asegura tener pacientes que con 60 años han sido diagnosticados con diabetes tipo 1. "La diabetes está explotando cada vez en cifras más altas, como está pasando, por ejemplo, con las alergias. Cuanto más rico es el país, más altos son los índices".

Martín Vaquero explica que no le extraña nada que la diabetes altere al cerebro, "porque todos los vasos sanguíneos, tanto los grandes como los pequeños, se ven afectados". "Lo malo no es tanto la diabetes como la hipoglucemia", continúa Elías Delgado.

REGLA DE LOS TRES TERCIOS

"Se detecte cuando se detecte la diabetes es mala", afirma Martín Vaquero. Otro estudio desarrollado por la estadounidense Clínica Mayo (Rochester, Minnesota) y publicado en *Neurology*, llegó a la conclusión de que las personas que desarrollan diabetes y/o hipertensión entre los 40 y 64 años tenían más probabilidad de desarrollar enfermedades cerebrales que aquellos que no sufrían ninguna de estas patologías o se les diagnosticaron después de los 65 años.

La diabetes cumple la denominada regla de los 3 tercios: "Un tercio la tiene y no lo sabe; otro tercio sabe que la tiene, pero no se trata adecuadamente, y sólo el último tercio está diagnosticado y correctamente tratado", explica Félix Viñuela. "La clave no es que la diabetes se presente tarde, sino que se diagnostique tarde".

Actualmente la diabetes es la primera causa de ceguera, de amputación no traumática de miembros, de insuficiencia renal y trombosis cerebral en el mundo. En otras enfermedades es, además, factor concomitante, como por ejemplo en los infartos.

Sociedad Psicosomática, Americana donde fue presentado, que estos datos son la foto fija de escáneres y tests desde un punto de vista, y repetidos entre 5 y 10 años. "Los resultados son fundamentales para conocer si la baja conectividad cerebral puede estar ligada a una función cognitiva, y si algún marcador pudiera ayudar a la predicción del deterioro cognitivo".

Félix Viñuela, vocal del Grupo de Estudio de Conducta y Demencias de la Sociedad Española de Neurología (SEN), destaca la importancia de la neuroimagen funcional, de uso eminentemente clínico, a la hora de valorar el funcionamiento cerebral: "Las imágenes sólo proporcionan una visión sobre las estructuras. Sin embargo, la neuroimagen permite estudiar el modo de relacionarse de las funciones cerebrales, no sólo las estructuras".

DIABETES TIPO 1 EN ADULTOS

Aunque la diabetes tipo 1 está tradicionalmente asociada a niños y adolescen-